

Consumo y práctica del arte y su influencia en el bienestar subjetivo durante la pandemia por COVID-19: un estudio en el contexto ecuatoriano

Katherine Karla Justicia Cevallos
<https://orcid.org/0000-0002-7046-6450>
k.karlajj_63@yahoo.es
M.I. Gobierno Autónomo y Descentralizado del
Cantón Manta, Ecuador

Tannia Aytamira Chávez Córdova
<https://orcid.org/0000-0001-6337-2467>
tannia.chavez@uleam.edu.ec
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí
Manta, Ecuador

Carlota María Bayas Jaramillo
<https://orcid.org/0000-0003-4047-6989>
bayascarlota@gmail.com
Universidad Ecotec
Guayaquil, Ecuador

Arturo Damián Rodríguez Zambrano
<https://orcid.org/0000-0002-7017-944>
arturo.rodriguez@uleam.edu.ec
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí
Manta, Ecuador

Recibido (10/12/21) Aceptado (07/01/22)

Resumen: A medida que la pandemia se fue extendiendo, diversos estudios han advertido sobre las repercusiones en la salud emocional, mental y física de los individuos. El proyecto se planteó explorar la influencia del consumo y la práctica artística en la sensación de salud y bienestar durante la pandemia en las localidades ecuatorianas de Manta, Guayaquil y Quito. Se adopta el paradigma entiende a la salud como un estado integral de bienestar. Desde esta visión se considera que el arte es fundamental para la obtención de dicho estado. El proyecto adoptó una metodología mixta, con alcance de tipo exploratorio y diseño no experimental. Se efectuaron apreciaciones de las variables (1) consumo y práctica del arte y (2) bienestar subjetivo. Ante la inexistencia de una herramienta se ha elaboró un cuestionario creado ad hoc aplicado vía online. El proyecto encontró que, en estas ciudades la mayoría de las personas aumentaron su consumo y práctica artísticas durante la pandemia. La influencia del arte en el bienestar humano fue probada durante el estudio. Se recomienda la educación artística como medio para obtener una mayor sensación de bienestar y valoración subjetiva del arte, a largo plazo.

Palabras Clave: Arte, cultura, bienestar, confinamiento, covid-19, emociones.

Consumption and practice of art and its influence on subjective well-being during the COVID-19 pandemic: a study in the Ecuadorian context

Abstract: As the pandemic spread, several studies have warned about the repercussions on the emotional, mental and physical health of individuals. The project aimed to explore the influence of consumption and artistic practice on the feeling of health and well-being during the pandemic in the Ecuadorian towns of Manta, Guayaquil and Quito. The project understands the health as an integral state of well-being. From this point of view, art is considered essential to obtain this status. The project adopted a mixed methodology, with an exploratory scope and a non-experimental design. Appraisals were made of the variables (1) consumption and practice of art and (2) subjective well-being. In the absence of a tool, an ad hoc questionnaire was created and applied online. The project found that, in these cities, the majority of people increased their artistic consumption and practice during the pandemic. The influence of art on human well-being was tested during the study. Art education is recommended as a means to obtain a greater sense of well-being and subjective appreciation of art in the long term.

Keywords: Art, culture, well-being, confinement, covid-19, emotions.



I. INTRODUCCIÓN

La evolución pedagógica y de los estudios del comportamiento humano han determinado el papel fundamental de las artes en el desarrollo de las emociones. Se acepta, como definitivo, el hecho de practicar algún tipo de artes influye en la salud física, mental y en el bienestar social. En el arte se encuentra una ventana de escape al encierro: una película, un libro, música, baile, artes plásticas, etc. [1]. Es así como el mal llamado “ocio productivo”, salvó vidas, liberando por medio de sus néctares el estrés y el medio imperante durante el confinamiento. Por estas consideraciones y los estudios exploratorios de la relación del arte en el bienestar se vuelven necesarios.

Como telón de fondo del presente trabajo está la crisis, en sus distintas dimensiones, causada por la pandemia del COVID-19. Como se ha visto día tras día, tuvo profundos impactos trastocando todos los campos de la actividad humana. Muchos gobiernos han adoptado medidas de aislamiento social con el afán de mitigar y disminuir el índice de contagios. Tales medidas han provocado que muchas personas y familias permanezcan en casa por períodos mayores a los acostumbrados. Una de las novedades fue que, mientras todos los gobiernos suprimían los presupuestos destinados al arte y la cultura para que estos fondos se redireccionen para medicina o alimento, el arte desde sus diferentes expresiones mantenía viva y sana el alma de los ciudadanos.

A medida que la pandemia se fue extendiendo diversos estudios han advertido sobre las repercusiones en el estado de salud mental y emocional de los individuos y núcleos familiares. Temor, ansiedad, fatiga, angustia financiera, soledad pueden generar todo tipo de malestar, tanto en adultos como en niños. En tales circunstancias las personas han acudido a las manifestaciones artísticas como una manera de buscar disminuir la ansiedad y la incertidumbre y el estrés provocando por el confinamiento. Debe tenerse presente el hecho de que los trastornos mentales están entre las principales causas de malestar en nuestra región y pueden producir afectación parcial, transitoriamente o permanente en la vida de una persona de acuerdo a estudios de la OPS/OMS.

Este trabajo buscó explorar la experiencia de los ciudadanos comunes, los artistas y gestores, durante el período de confinamiento y pandemia, producto del Covid-19. Se parte desde la premisa de que debe hacerse foco en la importancia del devenir de las acciones que permitan la armonía tanto externa como en la interiorizada. Se le atribuye al arte y las manifestaciones culturales unas propiedades sanadoras relacionados con la sensación subjetiva de bienestar.

Es conocido por todos y por el material producido

durante el periodo más fuerte de confinamiento que las expresiones artísticas fueron múltiples y variadas convirtiéndose en experiencias conmovedoras para públicos y audiencias telemáticas. Se asume como punto de partida del presente trabajo tres elementos que se presentan íntimamente relacionados entre sí: 1) el concepto de salud como el estado integral y holístico de bienestar emocional, físico y mental; 2) la salud como un derecho humano fundamental que debe ser garantizado por los Estados a través de políticas públicas; y, 3) la evidencia aportada por numerosos estudios y experiencias que sostienen que las artes cumplen un rol importante en el bienestar y la mejora de las personas en materia de salud.

II. DESARROLLO

A. Filosofía y ontología del arte

La pregunta ontológica de qué es el arte o para qué sirve, más allá de la sentencia que señala que es cuestión estéril y, que sin importar lo que al respecto se haya dicho y escrito sobre la cuestión, sigue latente la duda perenne e incansable sobre la propia práctica artística [2].

En relación al cuestionamiento de por qué recurrir a la filosofía o teoría del arte, se parte del hecho de que, claro está, es cierto que el acto de creativo puede prescindir de una idea filosófica que deba de algún modo aplicar, las obras de arte han tenido el acompañamiento, a posteriori de su creación, de juicios críticos y debates en torno a sí mismas [3].

Esta mirada de la que han sido objeto las obras por parte de la crítica y la consecuente generación de un discurso específico no debe circunscribirse solo en las prácticas más manifiestamente teóricas, como se sugiere respecto del arte conceptual o posconceptual, ni siquiera en el origen de la disciplina estética con Baumgarten en el siglo XVIII puede remontarse a la Antigüedad [4]. Así pues, los juicios estéticos o críticos de una obra parecen indisociables de su recepción y más aún su naturaleza terapéutica, respecto de las emociones humanas se determinarán por la subjetividad de cada espectador y sus condiciones materiales de existencia [4].

Hay una estrecha relación entre la contemplación del arte y la política. El estudio de los cambios generados por el arte fue una propuesta que partió desde Walter Benjamín en 1936 [5]. Esto ha variado con la era tecnológica, caracterizada por diferentes maneras de reproducción, producción y presentación de productos artísticos. Además, durante la era actual se ha desestimado el valor del arte plástica e invalidado el sentido de lo auténtico e la creatividad individual. En otras pa-

labras, se ha modificado la forma y el fondo alrededor del cual se da la relación entre la obra y su consumidor/espectador. En el pasado, la obra le parecía al espectador, en distintas formas, incomparable, inalcanzable, irrealizable, irrepetible, lejana, entre otros

Los cambios también han sido orientados en cuanto a la obra y el evento. La audiencia ha variado su relación con el artista. En la actualidad, su rol requiere y exige participación en la misma. Atrás quedaron los espacios en los que se consideraba como espectador pasivo. En la actualidad, su rol activo está relacionado con interpretar la obra, manipularla [6].

Está claro que, se ha superado, en este sentido, una etapa de representación artística del mundo con enfoque exterior. Así, después de esta etapa, las obras han adquirido significados más ambiguos e incluso cada obra con muchos significados; características polisémicas. Por tal, un producto artístico moderno no busca exponer el mundo tangible desde una perspectiva realista, sino que se construye una visión interactiva del objeto, sujeto y acontecimiento, cuya misma construcción no concluye con la obra, sino con la observación e interpretación subjetiva del público que la comprende [7].

No obstante, no se concibe la teoría del arte como un sistema de postulados teóricos en los que deban encajar las prácticas artísticas para, de esta manera, poder ser interpretadas, por el contrario, la naturaleza de este trabajo tiende a resaltar que, por su naturaleza desbordante, requiere de un discurso totalmente flexible, abierto y que puede ser escrutado en lo que a la obra en sí misma tiene que contar. Como señala José Luis Brea [8]., no hay ningún límite o clausura que haya detenido la acción de los artísticas. Al hablar de limitaciones, no solo se refiere a aquellas físicas, políticas y/o económicas, sino a aquellas relacionadas con el lenguaje, y las formas de obrar. El arte, así, se ha convertido en resiliente, porque tiene la capacidad de desempeño flexible en cuando a procesos, recursos, negociaciones, y estas cada vez se amplifican y diversifican más.

Al finalizar este apartado, es importante mencionar que las distintas disciplinas del arte se encuentran clasificadas en artes escénicas, visuales, literatura, cultura y artes en línea. La escénicas incluyen la música, el teatro, el cine y la danza. Las visuales, la artesanía, diseño, pintura y fotografía. La literatura incluye la escritura, lectura y la asistencia a festivales literarios. La cultura incluye la participación en museos, galerías, conciertos y teatro. Y las artes en línea incluyen las animaciones y las artes digitales [9].

B. Las mediaciones artísticas en la pandemia

No se debe entender el fenómeno de la virtualiza-

ción de las artes sin entender las mediaciones que en este entorno emergieron en la pandemia global. Desde hace algunos años las plataformas digitales se convierten en parte esencial de cotidianidad de las personas, incluyéndolas dentro de sus actividades personales y profesionales, modificando así los paradigmas relacionales y de comunicación. Sin embargo, la pandemia mundial y el consiguiente confinamiento y las prácticas de distanciamiento social, modificaron nuestro estilo de vida y aceleraron los procesos que integraron la tecnología en el cotidiano colectivo [10].

La gran mayoría de la población mundial tuvo que adaptarse al teletrabajo, los estudiantes incursionaron las clases online, las reuniones familiares y de amigos pasaron a ser por videollamada y las compras online tomaron se tornaron en la dinámica preferida, esta es la muestra más cercana del radical cambio del cual se ha sido protagonistas. Esto ha permitido entender que a través de un dispositivo electrónico se pueden acortar las distancias y acceder a espacios, hasta hoy, limitados [11].

Conforme lo señalado se debe reconocer que el arte es un proceso evolutivo, a pesar de los obstáculos propios de su interpretación. Y su pedagogía debe, por lo tanto, adaptarse a este proceso. En la región latinoamericana, este avance técnico-científico ha delineado su propia trayectoria, pero de igual forma, el arte y su evolución deben desarrollarse paralelamente con los avances tecnológicos y la emergencia de nuevas dinámicas con mecanismos y dispositivos propios de las interrelaciones actuales [12].

En las dinámicas de la incorporación de la tecnología en el desarrollo de las artes, diferentes instituciones de educación artística alrededor del planeta han ensayado su incursión en la implementación de recursos telemáticos y han desarrollado destrezas vinculadas a la generación de contenidos digitales. Esta incursión, si bien es cierto, se la hizo de manera experimental y con pocas referencias previas, ha significado un redescubrimiento del objeto contado o expuesto [13].

En palabras de Martín [14]:

“El lugar de la cultura en la sociedad cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para esperarse, densificarse y convertirse en estructural: la tecnología remite hoy no tanto y no sólo a nuevos aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras. Radicalizando la experiencia de desanclaje producida por la modernidad, la tecnología deslocaliza los saberes modificando tanto el estatuto cognitivo como el institucional de las condiciones del saber y las

figuras de la razón lo que está conduciendo a un fuerte emborronamiento de las fronteras entre razón e imaginación, saber e información, naturaleza y arte, arte y ciencia, saber experto y experiencia profana”.

Por la novedad y falta de referencias respecto de la experiencia de una pandemia en la actualidad y las recurrencias de plataformas digitales y medios de difusión y divulgación de contenidos. Dicho de otra manera, en el marco del estudio del caso materia de este trabajo, convergen varios elementos que por sí solos son contingencias nuevas o por lo menos de las cuales no se tienen registros recientes. Con lo señalado se decidió realizar una aproximación descriptiva del fenómeno que representa la razón de nuestro estudio.

La descripción de las dinámicas de representación de manifestaciones artísticas durante el periodo de confinamiento producto de la pandemia comprenden varios niveles de análisis multisectorial. Pero desde el interés sobre las emociones y la necesidad de discutir, visibilizar y poner en el debate, las políticas públicas orientadas al reconocimiento del arte como elemento fundamental para obtener bienestar emocional [15].

Sin registros contemporáneos de una pandemia de alcance global y sin el alcance para medir de interacción de las personas en medio del confinamiento, el marco referencial se reduce y si a eso se le suma el componente de las emociones como elemento constitutivo del estudio el desarrollo de conocimiento entorno a este trabajo se complica aún más. Superados esos detalles, lo pertinente en este trabajo es la descripción del fenómeno, no desde la visión distante del investigador que mira el fenómeno desde lejos pero tampoco con la inmersión en el momento de investigar. Se ha partido de una visión integral de las circunstancias concomitantes del confinamiento y la presencia de las artes para llegar al bienestar emocional. En ese devenir de conceptos no se puede soslayar el de las nuevas tecnologías y de su rol como facilitadoras para la presentación y consumo de las manifestaciones artísticas [16].

Abordar el tema del “bienestar emocional” resulta complejo por su naturaleza subjetiva y las múltiples variantes que se consideran para su conceptualización. Sin embargo, en la investigación propuesta se ha optado por la definición más ligada con las consideraciones médicas que hacen referencia a la ausencia de malestares [17].

Mientras tanto en lo referente al arte y sus manifestaciones se ha decidido no hacer mayor distinción ni categorización. El acercamiento a las manifestaciones artísticas se ha realizado en su naturaleza ecléctica y de manera general. Los actos, muestras, conciertos y demás acciones puestas en escena se han articulado desde

sus particularidades y limitaciones.

Algunas de las preguntas dentro de esta investigación al respecto de la tecnología y el arte están vinculadas con las particularidades y la valoración del arte. Por otro lado, valdría la pena poner en tela de juicio la reapropiación que tiene la sociedad para la creación artística. Este último punto no solo tiene relación con los creadores de las obras, sino que también es importante inferir en la manifestación de estos códigos desde el público. De la misma manera hay que reconocer las nuevas relaciones arte-público en la red. Cuáles son sus visiones artísticas y sus respuestas, permanencia y preferencia, a los espacios colaborativos del arte en escenarios multimedia. Finalmente, si estos espacios son adecuados para la formación crítica crítico.

C.El arte y el bienestar subjetivo

Considerando que la perspectiva de este trabajo es artística y formativa, los conceptos de salud y bienestar se consideran como estrechamente vinculados. Es importante retomar la perspectiva planteada por la OMS sobre la definición de salud como una idea que enmarca muchos caminos desde perspectivas académicas, sociales, individuales y físicas, referidas a la misma naturaleza compleja del ser humano [15].

En lo relacionado al bienestar psicológico dentro de la discusión es posible encontrarlo relacionado con el desarrollo del potencial individual para obtener una vida plena. Este tipo de bienestar está vinculado de mayor manera con la salud física. La principal función, en este sentido, es la de regulación afectiva. En respuesta a los estímulos considerados subjetivamente como negativos, se determinan reacciones lentas como consecuencia de la disminución del trabajo de la amígdala. Se infiere, por tal, que algunas zonas del cerebro se pueden se avivar para reducir el embate de los estímulos negativos. Estos argumentos permiten concluir en la importancia de este mecanismo cerebral para la obtención del bienestar [18] [19].

III.METODOLOGÍA

Se adoptó un enfoque mixto, entendido como que tiene mayor libertad y mezcla la lógica deductiva con la inductiva. El enfoque mixto permite utilizar el método cualitativo, pero también el cuantitativo, ya sea de forma paralela o en diferentes espacios temporales-espaciales [20].

Este enfoque permite al investigador el abordaje de un fenómeno desde el paradigma de la complejidad. Permite complementar las fortalezas y debilidades de los dos enfoques científicos principales al adoptar técnicas e instrumentos tanto del paradigma positivista como

del naturalista. Finalmente, este enfoque permite una triangulación de datos casi automática [21].

Es importante mencionar que, según Martín [22], este enfoque es uno de los menos utilizados en el escenario del arte visual. Según el autor, de seiscientos doce (612) trabajos publicados sobre este tema a principios del siglo actual, solo el 4% de ellos ha utilizado una metodología mixta.

Se acudió a un diseño no experimental. Este tipo de diseños tiene como característica que el grado de control es nulo, cuando se le compara con el obtenido en un diseño experimental real [23].

Las variables a tomar en consideración para este estudio son (1) el arte y (2) el bienestar.

Se comprende por arte a un fenómeno interactivo que permite la manifestación de la intersubjetividad en función circunstancial y cuyo componente principal son las obras [24]. De la misma manera, se le llama bienestar al estado integral de bienestar, considerando los ámbitos mental, físico y social [15].

Ambas variables han sido operativizadas en la Tabla 1.

Tabla 1. Operativización de variables.

Variables	Subvariables	Indicadores	Ítem	Tipo de variable	
Arte	Consumo de arte	Consumo de arte	1	Dicotómico (Si - No)	
		Tipo de consumo	2	Nominal	
		Dedicación al consumo de arte	3	Likert - 3 (Alta, media, mínima)	
		Pago por consumo	7	Dicotómico (Si - No)	
Bienestar	Adquisición de hábito	Hábito artístico a largo plazo	8	Dicotómico (Si - No)	
		Sensación de bienestar producido por el consumo de arte	Sensación de bienestar producido por el consumo de arte	4	Dicotómico (Si - No)
			Sensación de salud producido por la práctica del arte	5	Likert - 3 (Mucho, regular, poco)
			Sensación de bienestar general por el arte	6	Likert - 3 (Mucho, regular, poco)
			Sensación del arte como medio de sanación	9	Nominal

Elaboración: los autores.

Para la determinación de algunos de los preceptos expuestos en este proyecto y da la falta de instrumentos construidos previamente que relacionen el arte con el bienestar y la salud, debido a que los instrumentos generalizados suelen no incluir al bienestar como variable de estudio, se elaboró y aplicó se ha elaborado y aplica-

do un cuestionario virtual.

El mismo permitió acercarnos a la muestra de estudio en la provincia de Manabí, Guayas y Pichincha, pertenecientes al Ecuador. Se propendió un acercamiento a este rango de la población con el uso de redes sociales y correos electrónicos personales que proporcionaron a

partir de su asistencia a las presentaciones de diferentes artistas. Esta forma de aplicación es muy amplia porque permite a los investigadores un mayor acceso que las herramientas presenciales [25].

La muestra estuvo conformada por 434 participantes (N=434) residentes en las ciudades de Quito, Guayaquil y Manta. Al contar con población infinita, el cálculo muestral contó con 95% en su intervalo de confianza % y 5% en su margen de error. Como resultado se obtuvo que 384,16 participantes serían requeridos, por lo que la muestra excede el mínimo.

Ese escogió el muestreo de tipo no probabilística. Se optó por la modalidad de muestreo por convenien-

cia. Lo que nos manifiestan Hernández, Fernández, & Baptista [26], en este sentido, es que las muestras por conveniencia son adecuadas para generar estudios exploratorios que permitan la generación de hipótesis investigativas en este tipo de estudios.

En la tabla 2 se puede observar distribución de la muestra por ciudad y sexo. La misma estuvo conformada por un 53,2% (231) de personas del género masculino y 46,8% (203) del sexo femenino. Estas personas estaban distribuidas en su mayoría habitantes de tres (3) de las ciudades principales del Ecuador. De Quito era el 36,6% (159 participantes), de Guayaquil el 30,6%, de Manta el 26,5% y de otras ciudades el 6,2%.

Tabla 2. Tabla cruzada: sexo y edades.

		Ciudad				Total
		Manta	Guayaquil	Quito	Otras	
Sexo	Masculino	67	78	77	9	231
	Femenino	48	55	82	18	203
Total		115	133	159	27	434

Elaboración: los autores; Fuente: Encuestas 2021

La mayor proporción de la muestra estuvo conforma el grupo de personas de más de 50 años de edad, con el 29,7%. Le siguen 23,7% de participantes quienes se encuentran en un rango de entre 31 años a 40 años de edad, 19,6% en el rango de 41 a 50, 16,6% en el de 22 a 30 y 10,4% en el de 17 a 21 años.

mencionaron que sí consumieron algún tipo de arte durante la pandemia. De entre ellas, tal como se muestra en el fig. 1, mayor relevancia tuvo la música (39%), la literatura (20%) y el cine (18%). Otras manifestaciones fueron mencionadas. Entre ellas la danza (14%) y las artes plásticas (8%).

IV.RESULTADOS

A.El arte durante la pandemia

En cuanto al consumo de arte, 400 participantes

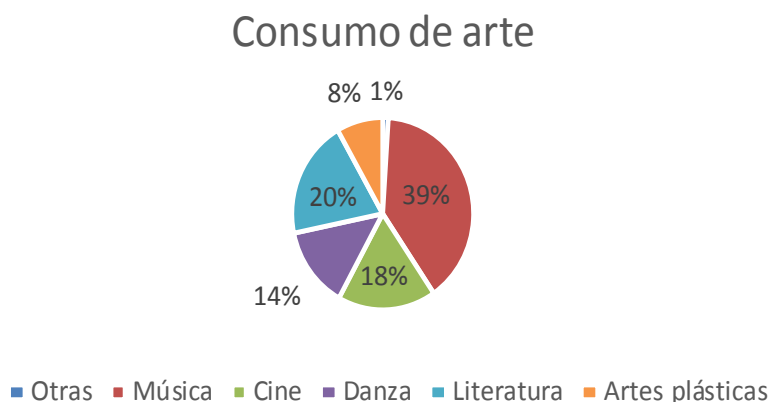


Fig. 1. Consumo de arte

Esta variable muestra una diferencia significativa en cuanto a la frecuencia de consumo de danza, siendo esta favorable para las personas de género femenino (Tabla 3).

Tabla 3. Consumo de arte según el sexo.

		Consumo de arte durante el confinamiento.						
		Ninguna	Música	Cine	Danza	Literatura	Artes plásticas	Total
Sexo	Masculino	4	77	38	10	42	18	224
	Femenino	0	81	32	52	45	18	193
Total		4	158	70	62	87	36	417

A la pregunta sobre si este consumo fue pagado, se encontró que 229 personas, correspondiente a un 57% manifestaron que sí y 171 personas, correspondientes a un 43% dijeron que no. Por otro lado, el consumo del arte durante la pandemia, según la autopercepción de los encuestados, fue alto para un 72.1%, regular para un 21% y mínimo para un 5,1%. Al respecto de la pregunta sobre la adquisición de hábitos artísticos durante la pandemia, se obtuvo que muestra que el 60,8% de los encuestados sí lo adoptaron, mientras un 37,3% no lo hicieron.

Como parte del análisis a través de la atribución subjetiva de una puntuación se observa en el diagrama de

cajas y bigotes (Fig. 2) que el cuartil 3 (Q3) y cuatro (Q4) ocupan el 61,3% de la valoración. Quienes obtuvieron una puntuación de 5 (23,3%) representan a participantes que manifestaron un alto consumo, la adquisición de un hábito artístico y el pago por arte y cultura. Quienes obtuvieron un puntaje de 4 (38%) representan quienes consumo alto o medio y pueden haber adquirido un hábito y/o pagado por un servicio cultural. Importante es la puntuación de 3 (22,6%). Quienes obtuvieron una puntuación de 2 puntos (9%) y de 1 (2,5%) se constituyen como personas quienes practicaron y consumieron poco arte y cultura durante la pandemia.

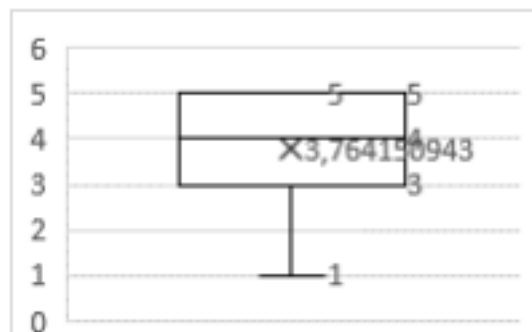


Fig. 2. Valoración subjetiva del consumo de arte

B.El bienestar y el arte

En cuanto el bienestar ocasionado por el arte, se observa que existe una mayoritaria percepción del (bienestar) emocional. Esta respuesta tiene una incidencia del

64,1%. Mientras que el bienestar físico es reconocido por 8,3% y 18% de los encuestados manifestaron que se da en ambos aspectos. Solo un 2,3% expresaron que no reporta ningún beneficio a la salud y bienestar (Fig. 3).

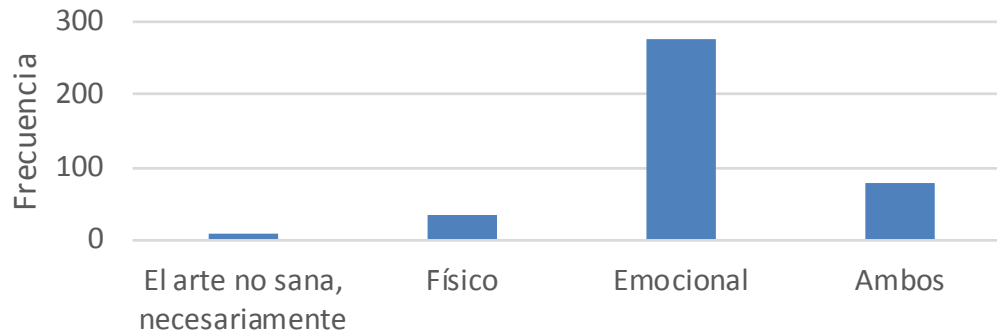


Fig.3. Aspecto del bienestar al que aporta el arte

En la tabla 4 se observan un resumen de las frecuencias otorgadas a las preguntas 4,5 y 6 correspondientes a la variable bienestar. Tanto en la pregunta sobre bien-

estar por consumo (4), sensación de salud (5) y sensación general de bienestar (7) las respuestas tuvieron una contundente mayoría afirmativa.

Tabla 4. Resumen de Frecuencia Ítems Bienestar

		¿Sintió una sensación de bienestar luego de haber consumido o ejecutado alguna de las manifestaciones artísticas?			¿Considera que la relación con manifestaciones artísticas le ayudaron a mantener y/o recuperar la salud durante el período de la pandemia?				¿La sensación de bienestar que proporcionan las manifestaciones artísticas ha sido fundamental para usted durante el confinamiento de la pandemia?			
		No	Si	Total	Poco	Regular	Mucho	Total	Poco	Regular	Mucho	Total
Sexo	Masculino	14	216	230	0	25	206	231	8	25	198	231
	Femenino	8	195	203	4	17	182	203	8	17	178	203
	Total	22	411	433	4	42	388	434	16	42	376	434

Elaboración: Los autores

El análisis de la valoración subjetiva de la variable bienestar arrojó como resultado que el 80,6% obtuvo 5 puntos en la sumatoria de los ítems 4, 5 y 6; 9.2% obtuvo 4; y el restante valores inferiores. En la tabla 5 se observa esta tendencia analizada por grupo de edades.

En todos los grupos etarios la puntuación 5 sobrepasa los 65%, llegando a ser mayor del 85% en los encuestados de las edades de 22 a 300 años y en los mayores de 55 (Tabla 5).

Tabla 5. Cruce de variables edad y bienestar.

Bienestar	Edad										Total	
	De 17 a 21		De 22 a 30		De 31 a 40		De 41 a 50		Más de 50			
	f.	%	f.	%	f.	%	f.	%	f.	%	f.	%
1,00	0	0%	0	0%	2	2%	2	3%	0	0%	4	1%
2,00	4	10%	0	0%	4	4%	2	3%	2	2%	12	3%
3,00	6	14%	6	8%	6	6%	4	5%	5	4%	27	6%
4,00	3	7%	4	6%	14	14%	10	13%	9	7%	40	10%
5,00	29	69%	61	86%	74	74%	62	78%	112	88%	338	80%
Total	42	100%	71	100%	100	100%	80	100%	128	100%	421	100%

Elaboración: Los autores; Fuente: encuestas 2021

El análisis de la correlación de Spearman dio como resultado que $p = 0,309$. Siendo $p > 0$, asume una correlación positiva.

V.CONCLUSIONES

El desarrollo del trabajo ha permitido el cumplimiento de sus objetivos. El aporte de sus conclusiones contribuye a la investigación de artes y salud, de manera conceptual, con el soporte de textos académicos referenciados en el marco teórico y la discusión, y de manera empírica, desde la aplicación de su metodología y análisis de resultados.

En cuanto a la conceptualizar el arte como parte integral del bienestar humano, se ha adoptado el paradigma planteado por la organización mundial de la salud como una situación integral de bienestar en todos los campos. Desde esta visión se ha establecido que el arte, lejos de ser parte del ocio productivo y de ser una actividad cuya finalidad es el consumo en el término de mercado, es una actividad fundamental para la obtención de un estado de bienestar.

A pesar de la existencia de este concepto reconocido y aceptado a nivel mundial, existen algunas críticas al mismo.

A pesar de que su desarrollo se fragua en la práctica personal, se ha encontrado también que su parsismo se evidencia en la sociabilización. Es decir que el arte es tanto una práctica individual como colectiva, que moldea la sociedad, y tiene el potencial de enriquecer parsismo a la humanidad, aumentando su sentimiento de bienestar facilitando espacios de confluencia de prácticas y criterios.

En cuanto al arte en las localidades ecuatorianas escogidas para el estudio, Manta, Guayaquil y Quito, se

ha evidenciado que la mayoría de las personas aumentaron su consumo y práctica artísticas durante la pandemia. Esto se debe principalmente a la disponibilidad que tuvieron las personas durante el confinamiento por Covid-19. La mayor parte del aumento del consumo se dio en el ámbito musical, de la literatura y del cine. No es menos relevante el hecho de la frecuencia del consumo de danza, especialmente de la población femenina. De la misma persona, es recalable que, aunque con diferencias poco significativas, las personas se apreciaron que las personas mayores son más favorables a la adquisición de hábitos y prácticas artísticas que el resto de la muestra.

En este sentido no se debe comprender el arte solo desde una perspectiva de consumo, ni al consumo del arte solo con fines de entretenimiento. La valoración subjetiva de este estudio ha permitido reconocer una importante porción de la muestra han considerado la práctica artística y cultural como fundamental para hacer más llevadera el confinamiento.

Al respecto de la influencia del arte en el bienestar humano durante el período del confinamiento por Covid-19, la muestra tomada en dichas ciudades durante el primer trimestre del 2021 refleja que el arte fue una variable relevante en la sensación de bienestar. Esto no es difícil de vislumbrar, dado que el arte tiene muchos beneficios comprobados. En el presente proyecto, el cálculo de la correlación dio un resultado positivo en el índice de Spearman entre la práctica del arte y la sensación de bienestar. De la misma manera, las respuestas hacia preguntas sobre la experiencia de bienestar producida por el arte durante la pandemia han sido, mayoritariamente, afirmativa.

Desde el campo de la promoción artística y cultu-

ral, debe aprovecharse el aumento del consumo de productos artísticos para incorporar nuevas metodologías de enseñanza del arte, así como la innovación en la industria. Esto resulta relevante porque, como se ha manifestado en la discusión, el consumo no representa, necesariamente, un crecimiento cultural verdadero. La causa principal de que los consumidores no valoren diversas manifestaciones del arte es su no vinculación con o prácticas artísticas significativas.

Por tal, es importante disminuir la perspectiva del consumo y aumentar la perspectiva de educación artística. Pero, esta promoción, podría tener mayores resultados desde el ámbito de la enseñanza formal e informal. Fortalecer este campo es un camino largo, pero la educación, que siempre repercute en cambios culturales y tecnológicos, siempre es una inversión a largo plazo.

Se debe considerar también que el desarrollo artístico requiere de un planteamiento inter y multidisciplinario. Las personas, en el confinamiento, no parecen limitarse a el consumo y práctica de una única forma de arte. Existen fuertes indicios de que las personas, al contar con mayor disposición de tiempo durante la pandemia, han dado mayor énfasis en el arte y deporte.

Ante una situación artística se deben tomar en consideración aspectos como la primera reacción de las personas ante el fracaso en un arte, la sensación de vacío cuando se realizan prácticas individuales. Es posible que las experiencias de enseñanza artística grupal en el contexto de la pandemia puedan convertirse en experiencias que desarrollen de manera práctica el sentido de valoración del arte.

Es grave reconocer que el sistema educativo y social observa estos tópicos como “materias de relleno” vinculada con algún tipo de “ocio productivo”. Aunque el arte se ha democratizado, en cuanto acceso, desestimar el valor de la educación artística y el acceso a productos culturales representativos de una sociedad será posible solo con la decisión político-administrativa. Desafortunadamente, en nuestra sociedad las instituciones están preocupadas por la inserción de indicadores de productividad, eficacia y eficiencia, y dejan de lado el desarrollo holístico e integral del individuo.

Este tipo de perspectiva no permitirá, de ninguna manera, que las personas se conviertan en ciudadanos críticos, quienes asumen la autonomía e independencia de manera responsable y honesta.

REFERENCIAS

- [1]S. Martínez, «Las divas del pop y la identidad feminista: reivindicación, contradicción y consumo cultura.» Investigaciones Feministas, pp. 475-492, 2017.
 [2]Santos y J. J. M, Juicio al post-juicio: ¿Para qué sirve

hoy la crítica de arte?, Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte., 2019.

[3]A. E. España, Propuestas didácticas que integran el arte en la enseñanza de la historia en escuelas secundaria de la ciudad de Rosario. [Tesis de Maestría], Rosario, Colombia: Universidad Nacional Del Litoral, 2016.

[4]J. del Valle, «La dignidad de la imaginación: Alexander Baumgarten y el contexto de nacimiento de la Estética.» Areté, pp. 23(2), 303-328, 2011.

[5]M. R. Zamora, «Walter Benjamin: La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica.» Fedro, Revista de estética y teoría de las artes, pp. (1), 40-53., 2004.

[6]J. Mendoza, E. Montero, G. Castro y D. Burgos, «THE ARTS AND THEIR IMPACT ON THE COMPREHENSIVE EDUCATION OF COGNITIVE DEVELOPMENT OF UNIVERSITY STUDENTS,» Universidad Ciencia Y Tecnología., pp. 1(1), 116-122, 2020.

[7]B. M. H. Hernández y J. L. M. Prada, «La recepción de la obra de arte y la participación del espectador en las propuestas artísticas contemporáneas.» Reis, pp. 45-63., 1998.

[8]J. L. Brea, «Estética, historia del arte, estudios visuales». En: Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo», Estudios visuales, pp. (3), 8-25, 2006.

[9]A. Giráldez y L. Pimentel, Educación artística, cultura y ciudadanía., Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura, 2009.

[10]R. D. M. Salinas, «La pandemia de COVID-19, una visión desde las Artes [En: La pandemia de COVID-19, una visión desde las ciencias sociales y humanidades. Ecorfan (46-51). Recuperado de https://www.ecorfan.org/libros/La_pandemia_de_COVID-19/,» de La pandemia de COVID-19, una visión desde las ciencias sociales y humanidades, México, Nayarit., Books-©E-CORFAN, 2020, pp. 46-51.

[11]D. Velastegui, A. Bustillos, F. Flores y M. M. Lascano, «Efectos de la emergencia sanitaria por COVID-19 en la salud mental de hombres y mujeres de la zona 3 del Ecuador.» Investigación & Desarrollo, pp. 12(1), 38-50., 2020.

[12]J. Mendoza, E. Montero, G. Castro y D. Burgos, «THE ARTS AND THEIR IMPACT ON ALL EDUCATIONAL LEVELS OF THE MILAGRO STATE UNIVERSITY,» Universidad Ciencia Y Tecnología, pp. 2(2), 63-67., 2019.

[13]C. Guannetti, Sinopia del arte, la ciencia y la tecnología, Barcelona.: ESTÉTICA DIGITAL. Ed. L'Angelot., 2002.

[14]J. Martín, «CUANDO LA TECNOLOGIA DEJA DE SER UNA AYUDA DIDACTICA PARA CONVERTIRSE EN,» Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 10, nº 1, pp. 19-31, 2009.

[15]A. Forés, «¿Nos hemos preocupado y ocupado por la salud?,» Didacticae: Revista de Investigación en Didácticas Específicas, pp. (8), 1-2., 2020.

[16]N. Crespo, Consumo audiovisual en Guayaquil antes y durante el confinamiento por la Covid-19: estudio de los hábitos de consumo de públicos de cine de 15 a 29 años [Bachelor's tesis], Guayaquil: Universidad Casa Grande: Facultad de Comunicación, 2020.

[17]A. L. Vergara, C. A. Gómez, N. A. Valdés y M. D. C. Martín, «Arte como recurso de salud y bienestar: una experiencia con mujeres a partir de la exposición de Cai Guo-Qiang del Museo Nacional del Prado.,» Agathos: Atención sociosanitaria y bienestar, pp. 18(3), 50-59, 2018.

[18]C. Vázquez y C. Castilla, «Emociones positivas y crecimiento postraumático en el cáncer de mama,» Psicooncología, pp. 4(2/3), 385, 2007.

[19]M. J. Bahamón, Y. Alarcón, A. M. Trejos, A. Millán, O. González, R. Rubio y R. García, «Propiedades psicométricas de la escala de bienestar psicológico Ryff

en adolescentes colombianos,» Revista Venezolana de Farmacología y Terapéutica, pp. 342-348, 2020.

[20]E. Guelmes y L. Nieto, «Algunas reflexiones sobre el enfoque mixto de la investigación pedagógica en el contexto cubano,» Revista Universidad y Sociedad, pp. 7(1), 23-29, 2015.

[21]A. O. Ortega, «Enfoques de investigación,» Métodos para el diseño urbano – Arquitectónico., 2018.

[22]J. Martín, «Culturas/Tecnidades/Comunicación.,» Revista Iberoamericana Pensar., pp. 1-13, 2000.

[23]G. Agudelo, M. Aigner y R. Ruiz, «EXPERIMENTAL Y NO-EXPERIMENTAL.,» La Sociología En Sus Escenarios, pp. (18), 1-46, 2010.

[24]M. J. Domínguez, «Arte y pedagogía. Semántica en los conceptos para una Educación Plástica y Visual.,» Espacio y Tiempo: Revista de Ciencias Humanas, pp. (22), 191-200., 2008.

[25]J. L. T. Castañeda, «Diferencias en la formación de la satisfacción por tipología de sitio web.,» de XIX Encuentro de profesores universitarios de marketing [Recurso electrónico], Vigo, 19, 20 y 21 de septiembre de 2007, 2007.

[26]R. Hernández, C. Fernández y P. Baptista, Metodología de la Investigación, Holanda: McGraw Hill, 2017.

RESUMEN CURRICULAR



Katherine Karla Justicia Cevallos, Máster Universitario en Gestión y Emprendimiento de Proyectos Culturales por la Universidad Internacional de La Rioja. Lic. En Comunicación mención Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas. Gestora Cultural.



Tannia Aytamira Chávez Córdova, Licenciada en Ciencias de la Educación. Magíster en Gerencia Educativa, Docente, Facultad de Ciencias de la Educación, Docente de la Carrera de Educación Básica en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta, Ecuador.



Carlota María Bayas Jaramillo, Licenciada en Educación Básica, Magíster en Educación Superior: Innovación e Investigación Pedagógica, Docente de la Universidad Ecotec. Directora del Centro de Capacitación Libertador Bolívar, Coordinadora Pedagógica.



Arturo Damián Rodríguez Zambrano, Ingeniero en Turismo y Hotelería. Magíster en Educación Superior: Innovación e Investigación Pedagógica, Docente Investigador de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Carrera de Educación Especial.